

APRENDER A SER PERSONA

PREVIOS

LOCAL

Salón de reuniones

AMBIENTACION

Poner en el centro del grupo diversas conchas. A algunas se les ha podido pegar una bolita de nácar simulando una perla que llevan en su interior.

MATERIALES

Conchas e imagen
La historia del anexo

DURACIÓN

1 hr

ÁMBITOS CONTENIDOS

- » Ahondar en el propio conocimiento
- » Descubrimiento de los dones personales y ajenos

OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

- » Descubrir las riquezas personales y valorarse a sí mismo/a.
- » Vivir bien cada uno de los momentos de la vida para ser feliz

DISEÑO Y DESARROLLO DE UNA SESIÓN

ACOGIDA

Muchas veces pensamos, sentimos y queremos ser de otra forma, más completos en aquello que parece que nos falta física, psíquica o emocionalmente. Ser más altos, más guapos, más inteligentes, más solidarios, más y mejor cristianos. Todo son buenos deseos. Nos cuesta aceptar cómo somos.

INTERIORIDAD/ORACIÓN

Contemplamos la imagen mientras escuchamos la historia.

DINAMICA DE TRABAJO (SECUENCIADA)

Se lee la historia.

- » Personalizar: ¿Qué concha eres tú? ¿Qué valor das a las apariencias o a la interioridad? ¿Sabes descubrir lo que hay de "fachada" y lo que hay de valioso en ti y en los demás? ¿Qué hacer para crecer por dentro, en interioridad, en profundidad?
- » Aplicar a la propia vida algunas de las frases de la narración. ¿Qué sufrimientos o experiencias de esfuerzo ha habido en tu vida? ¿Qué te han enseñado?
- » Dibujar la propia concha con las cosas que consideras exteriores y aquello interior que tú más valoras. Poner la frase: "Soy valioso a los ojos de Dios".



CONCLUSIONES Y RECOGIDA FINAL

Lo primero que Dios nos pide, siempre, como primera vocación, es aceptarnos, aprender a reconocer lo que somos, descubrirlo. Todos los valores, las posibilidades que yo puedo realizar en y con mi vida, son un don de Dios. Él nos sigue pidiendo que los descubramos. Una vez descubiertos, nuestra vida es continua acción de gracias.

ORACION FINAL Y ENVIO

Oración:

Padre Dios, Tú nos llamas a realizarnos como personas,
hombres y mujeres cristianos,
contentos con todos los dones con que
nos creaste y llenos de felicidad por la libertad
para administrarlos.

Haz que los empleemos siempre en pro de nuestra felicidad
y la de los demás seres humanos.

Concédenos vivir siempre alegres de saber
que es así como nos quieres:

limitados pero entregados,
imperfectos pero responsables,
con nuestro pecado,
pero liberados por tu Hijo Jesucristo.

Danos tu fuerza para interpretar siempre
en nuestras vidas tu voluntad,
y no nos dejes de tu mano para realizarla
en plenitud.

Te lo pedimos, a ti Padre Dios que, como al agua,
nos pides ser transparentes de tu amor
y testigos delante de la humanidad. Amén.

avizé



escolapios betania



www.escolapiosbetania.org



ANEXO 1

LA PERLA ERES TÚ

«Había una vez, en un maravilloso paraje marino, una colonia de conchas. Una de ellas no sabía cómo llamar la atención de las demás para convertirse en el centro de todas y así hacerse querer.

Hasta que un buen día puso en práctica una idea. Pintó todo su caparazón de colores chillones para ser vista por las demás. Por el momento el éxito fue seguro y la siguieron muchas conchas. Hasta que las compañeras descubrieron la farsa y su vaciedad interior. Al final quedó más sola que al principio.

Había en el mismo lugar otra concha de apariencia sencilla y normal. Un buen día comenzó a sentir dolores en su interior. Una concha que se las daba de buena amiga, al oír los lamentos de la compañera, le dijo:

-“Las conchas no deben sentir ningún dolor. Lo tuyo debe ser algo psicológico. Yo nunca he sentido molestias como las tuyas, y soy mucho mayor que tú.”

Al consultar y escuchar a la Madre-Perla, aquella concha supo la verdad:

-“Esas molestias que sientes son muy buena señal. Indican que en tu interior se está formando una perla preciosa. La concha que nunca ha sufrido es estéril, no producirá una peña”.

La joven concha preguntó:

-“¿Y cómo nace esa Perla en mi interior?”.

La Madre-Perla le respondió:

-“Es un proceso interesante. El núcleo de esa Perla es algo que entró en ti (un grano de arena, un parásito) y que tú has ido cubriendo poco a poco con finas y múltiples capas para que no te haga daño. Tú llevas dentro una peña muy valiosa”.

ANEXO 1

LA PERLA ERES TÚ

«Había una vez, en un maravilloso paraje marino, una colonia de conchas. Una de ellas no sabía cómo llamar la atención de las demás para convertirse en el centro de todas y así hacerse querer.

Hasta que un buen día puso en práctica una idea. Pintó todo su caparazón de colores chillones para ser vista por las demás. Por el momento el éxito fue seguro y la siguieron muchas conchas. Hasta que las compañeras descubrieron la farsa y su vaciedad interior. Al final quedó más sola que al principio.

Había en el mismo lugar otra concha de apariencia sencilla y normal. Un buen día comenzó a sentir dolores en su interior. Una concha que se las daba de buena amiga, al oír los lamentos de la compañera, le dijo:

-“Las conchas no deben sentir ningún dolor. Lo tuyo debe ser algo psicológico. Yo nunca he sentido molestias como las tuyas, y soy mucho mayor que tú.”

Al consultar y escuchar a la Madre-Perla, aquella concha supo la verdad:

-“Esas molestias que sientes son muy buena señal. Indican que en tu interior se está formando una perla preciosa. La concha que nunca ha sufrido es estéril, no producirá una peña”.

La joven concha preguntó:

-“¿Y cómo nace esa Perla en mi interior?”.

La Madre-Perla le respondió:

-“Es un proceso interesante. El núcleo de esa Perla es algo que entró en ti (un grano de arena, un parásito) y que tú has ido cubriendo poco a poco con finas y múltiples capas para que no te haga daño. Tú llevas dentro una peña muy valiosa”.